

A: U:. T:. O:. S:. A:. G:.

MASONERÍA UNIVERSAL

**Del Antiguo Rito Escocés Aceptado
Comunión Italiana**

**SUPREMO CONSEJO DEL 33:.
Y ÚLTIMO GRADO**

RITUALES E INSTRUCCIONES

para el

HERMANO CABALLERO KADOSCH

(30° Grado Simbólico)

ROMA

1999

Inscripción nominativa

La presente copia se entrega personalmente al

H.: Caballero Kadosch _____

Iniciado el _____

En el areópago _____

De la Or.: De _____

(Firma del Gran Maestro) _____

No se destina para fines publicitarios.

Zenit de Roma, agosto de 1967 E.: V.: Imprimatur

Nihil obstat

Soberano Gran Comendador Gran Maestro

Gran Secretario General

Nota:. Cada copia deberá ser enumerada y encabezada al H.: al que se entrega – y firmada por el Gran Maestro del Areópago.

ÍNDICE

Prólogo	Pág.	3
Decoración del Templo	~	4
El cuadro simbólico	~	5
Apertura de los trabajos	~	9
Iniciación	~	10
Clausura de los trabajos	~	22
Catequismo	~	23
Títulos	~	25
Instrucciones	~	27

PRÓLOGO

Según la leyenda del 30º grado, la Orden de los Caballeros del Templo habría creado un Colegio de *Santos* (en hebreo *Kadosch*) en el que habrían profesado una Doctrina secreta, aprendida en Oriente.

Tras la dispersión de la Orden, este Colegio se habría perpetuado, por vía iniciática, tanto a los Caballeros de San Andrés en Escocia como en un organismo independiente. A su enseñanza filosófica se le agregó la tarea de conmemorar la memoria de Jacobo de Molay y vengar su suplicio del 19 de marzo de 1313.

Las tradiciones difieren en el modo con el que los Templarios y particularmente los *Kadosch*, se introdujeron en la Libre Masonería, en donde constituyeron, hasta el día de hoy, la mayor parte de grados caballerescos.

Un primer informe señala que después de la proscripción de la Orden, los Caballeros habrían buscado refugio tanto para ellos como para sus símbolos en Corporaciones masónicas que hacia el siglo XIV habían alcanzado su máximo esplendor. Reghellini da Schio en su obra: *Précis historique de l'Ordre du Temple* escribe que los Templarios que sobrevivieron a la masacre de octubre de 1307, se habrían inscrito en las Corporaciones masónicas operativas que existían en las ciudades libres de Italia y Alemania.

Adquirieron el nombre de *Libres Masones* y adoptaron los símbolos de la Masonería operativa con el propósito de que los enemigos perdieran su rastro, pero se reservaron cuatro grados que sobrepusieron al de *Maestro*.

La secreta Doctrina de los Templarios se habría perpetuado, según varios, bajo una forma independiente y autónoma. Sus afiliados no habrían alcanzado un título masónico puesto que con el tiempo la Libre Masonería había adquirido un carácter especulativo. Es en una Logia de Lion entre 1741 y 1743, que se encuentra, por primera vez, el grado de *Kadosch* o de Pequeño Elegido. También se podría afirmar, aunque sin pruebas, que tal grado habría sido introducido por los Caballeros de Malta, expulsados de su Orden hacia 170, por pertenecer a la Libre Masonería.

Es evidente como en los antiguos rituales exaltaban el sacrificio de los Templarios, el dolor y el luto que ameritaron la celebración de la iniciación del caballero *Kadosch*; incluso en el distintivo rostro del Águila de dos cabezas, que sostiene entre sus garras una espada, está inscrita la fecha 1313, que recuerda justamente el año del martirio de Jacques de Molay.

DECORACIÓN DEL TEMPLO

El Areópago debería desarrollar sus trabajos en tres Templos. Uno, llamado *Sala del Consejo*; en la antecámara de la misma, llamada *Primer Templo*; y en el complejo del *Areópago*.

La decoración es suntuosa y solemne: sobre el trono debe haber un águila de dos cabezas coronada, con sus alas desplegadas y con un puñal entre sus garras. En el cuello, con un cordón negro del cual cuelga la cruz de la Orden y sobre el pecho, un Triángulo Equilátero, en cuyo centro está la palabra Adonai en caracteres hebraicos alrededor de las palabras: *Nec proditor, nec proditus, innocens feret*.

La entrada de la Sala del Consejo está cerrada por un tendal, sostenido por dos columnas fácilmente franqueables, en cuyo centro, pintada de rojo, hay una cruz griega con brazos que se van dilatando. También hay otros paños, telas y cruces rojas.

Cuando no se pueda tener a disposición los tres Templos, con un solo Templo puede ser suficiente, pero hay que conservar la decoración roja.

De cualquier forma, el trono del Sapiéntísimo está al oriente; el del Gran Prior y el del Gran Preceptor, a los lados de la entrada. En el Templo es necesario que estén los elementos fundamentales del grado; en la mayor de las posibilidades: en el oriente, el cuadro simbólico y la escala con los dos montantes superiores con las palabras: AHEB-ELOAH (*Amor a Dios*) y AHEB-KEROBO (*Amor del prójimo*). El primer grado ascendente porta la palabra *Matemática*; el segundo *Astronomía*; el tercero *Física*; el cuarto *Química*; el quinto *Fisiología*; el sexto *Psicología*; el séptimo *Sociología*. En el otro, las palabras: *Sinceridad, Paciencia, Coraje, Prudencia, Justicia, Tolerancia, Devoción*. Cerca del trono hay una urna rectangular que sostiene tres cráneos, respectivamente cubiertos por una tiara, una corona real y una corona de laurel, cubiertas por un velo negro. De frente hay un busto, recubierto por palmas y laurel, igualmente velado.

Sobre el altar está la Biblia, abierta en Apocalipsis 1,1.

EL CUADRO SIMBÓLICO

Delante se erige la serpiente cósmica del Gnosticismo. Su cola se pierde en la radiación misteriosa de aquel fuego eterno que, por limitación de las capacidades intelectuales, quedará, quizás, por siempre escondida tras una nube impenetrable. Su cuerpo, alternado entre azul y rojo, simboliza, en el ordenamiento de la parte del Universo accesible a los sentidos, la unión interna de dos formas de Energía: la fuerza y la materia, en sus perennes combinaciones. Las fauces, abiertas hacia arriba, proyectan rayos proféticos sobre la ciudad ideal, que la imaginación y el corazón entrevén en las nieblas del avenir.

Y en la espiral de su enroscamiento, bajo el impulso del Gran Arquitecto, prosigue, según leyes fijas, el curso de la evolución, o en otros términos, la ascensión del Ser.

El primer ciclo es el de la *Gravitación*. De él se forma el polvo cósmico, cada átomo del cual es por sí mismo un sistema solar. En él se ocultan y mueren los clavos dorados que brillan en la profundidad del Cielo; las Constelaciones representadas por sus signos tradicionales; los Soles que se aproximan eternamente sin nunca alcanzarse; los Planetas con sus cortejos de anillos y de satélites; los cometas mensajeros que vagan de un Universo a otro; las partes de mundos extraños que vienen a estrellarse contra el suelo casi que para comprobar la unidad de la composición de los cuerpos interestelares.

Todos estos fenómenos sobrevenían con la máxima regularidad que la Tierra no era más que una masa de vapores hirvientes en la nebulosa que los origina; y seguirán produciéndose hasta cuando acabada, gélida e inerte, no sea más que un recuerdo en la memoria de Tierras lejanas a las que le habría sucedido.

El segundo ciclo es el de la *Cristalización*. Entramos aquí en un mundo extraño y armónico.

En el seno de las precipitaciones atmosféricas, ricas en sal y vapores, el enfriamiento gradual permite vislumbrar los tipos cristalinos que manifiestan la facultad de desarrollarse, alimentarse y reconstruirse, según un plano ideal que la Naturaleza nos presenta como una primera lección de geometría. En el templo de la Naturaleza se hallan los futuros símbolos del *Arte Real*, pero tales cuerpos sin alma no son más que el preludio o quizás, el germen de la Vida. Poco a poco se consolidan, en las aguas vaporosas, de las piedras rocosas cristalinas que se dislocan bajo el empuje de mareas subterráneas. Las ampollas volcánicas surgen, explotan y se hunden; emulsiones de lava se precipitan formando caminos de círculos: la opaca atmósfera comienza a recibir los rayos del Sol.

El tercer ciclo es el de la *Vida*. Como nació sobre la Tierra aún es un misterio. Con la vida surgió el Amor: el Eros, salido del huevo cósmico cantado por el Orfismo, corta la flecha que le asegurará preservarla por medio del apareamiento de sexos opuestos. Las colonias de pólipos desarrollan organizaciones sociales, en las cuales, los individuos se reúnen bajo la divisa: *Todos para uno y uno para todos*. Las algas flotan como cintas largas sobre la superficie de los mares. Anfibios de extrañas formas, monstruos aéreos y terrestres, que luchan bajo la lujuriosa flora de los pantanos carboníferos o cretáceos, sus refugios.

Cuando el ambiente es favorable, los animales de sangre caliente pueblan los continentes en época terciaria; es el reino de los mamíferos representado por los marsupiales, el hipopótamo, la jirafa, el oso de las cavernas y los mamuts; luego, por grandes felinos y renos que pronto se separan a causa de la diferencia de clima. Entre los animales primitivos vaga el Homínido *Oreopithecus*; aún no es un Hombre, pero llegará la hora en la que hallará en su pensamiento la noción de una personalidad intelectual y moral propia, y cuando se vea a través del agua cristalina de una fuente, concebirá la imagen de su propia individualidad física.

Un Ser que se ha levantado sobre un nuevo plano: una antorcha que nunca jamás se apagará mientras esté encendida.

Entramos aquí al cuarto ciclo que es el de la *civilización*: inició el día el que el Hombre tomó una rama del árbol o recogió una piedra para hacerse un arma. A la piedra natural le sigue la piedra tallada y luego, la levigada. El Hombre aprendió el uso del fuego, dejó su cueva para hacerse una choza en medio de las aguas; luego se hará amuletos; adorará a los Astros; trabajará el metal; inventará el dibujo; domará al caballo para lanzarse a cazar el bisonte; asumirá una vida pastoral; se hará agricultor sobre el limo fecundo dejado por los ríos. Finalmente, se abrirá la cadena de las principales civilizaciones históricas; los imperios surgen; las Artes se perfeccionan, los himnos rebotan en el Cielo junto al humo de los sacrificios; los primeros Templos se elevan en el delta del Éufrates y en el valle del Nilo; inician las grandes irrigaciones; China e India desarrollan una cultura original y refinada; Grecia une en una fecunda triada, arte, filosofía y libertad.

Después del interregno de la Edad Media, que se hace asistir del cortejo de las marchantes Cruzadas bajo el mando del Partenón para conquistar la tumba de su Dios, surge la triunfadora imagen de la *Civilización contemporánea*, con los maravillosos inventos del vapor, de la electricidad, de la energía atómica y, aeroplanos y satélites artificiales surcan el espacio.

La Humanidad seguirá su destino bajo este mar de intereses y de pasiones, de descubrimientos y de beneficios materiales; continuará evolucionando sin prestar atención a la esfinge que esconde sus Verdades y detrás de la cual, desde hace siglos, hay un selecto grupo que contempla y hurga el infinito.

Ahí nace el quinto ciclo, en el que se mueven los filósofos, las religiones y la *Masonería Escocesa* que, erigiéndose sobre sus diferencias de raza, profesión, clase, partido y religión, recuerda a sus miembros, en la sucesión de los Grados, las principales instituciones religiosas y sociales que contribuyen a forjar la cultura espiritual de la Sociedad: con la diferencia que tales inst. eran y son, forzadamente, el producto de una mentalidad local y temporánea, mientras que la Masonería Libre se da a conocer para preparar la base de una alianza universal bajo la égida de la Libertad y de la Tolerancia.

En el 1º grado como Aprendices, forjan, con la piedra bruta, la Naturaleza aún desconocida; así inicia la construcción del Templo. En el 2º, los Compañeros de Arte aprenden el uso de la escuadra y del compás para dar forma a la Piedra Cúbica. En el 3º, los Maestros Masónicos se hallan bajo el místico ramo del cuerpo del Maestro que fue víctima de la ignorancia, de la hipocresía y de la ambición. En el 4º, se preparan en silencio e intentan emprender una lucha contra estos artífices de la muerte de su Maestro Hiram. En el 5º, el Perfecto Masón, reconoce que antes de hacerlo debe vencerse su propio ser, para regenerar la sociedad. Del 6º al 8º, se precisan las nociones de organización y de justicia.

Los Elegidos del IX, en su cólera, golpean al criminal, pero solo los Elegidos del XII, más conscientes, condenan a los cómplices por medio de la acción de la justicia regular. En el 13º grado, el Arco Real subterráneo, revela en donde yace uno de los Compañeros, con el Nombre sagrado escrito en caracteres misteriosos, pero, aunque logra descifrar las letras, no encuentra la manera de pronunciarlo porque mil idolatrías han desfigurado su pronunciación. En el siguiente grado (14º), el Gran Elegido aprende que con las letras silábicas de la ciencia indican todas las direcciones en las que el pensamiento humano se mueve hacia el infinito y que la pronunciación del Nombre, que varía según el tipo de inteligencia, solo se puede adquirir a través de la *Realidad misteriosa*.

En el 15º grado, el Caballero de Oriente, que trae de Babilonia la enseñanza de los Magos, adquirió de los adversarios de la libertad, el derecho de pasar por el puente de Gadara que conduce a los trabajos de la reconstrucción del Templo. Esta reconstrucción es proseguida por los Príncipes de Jerusalén (16º), que poseen la fuerza del espíritu por asociación voluntaria.

En el 17º, los Caballeros de Oriente y de Occidente, encontrándose y reconociéndose como Hermanos luego de una larga separación, preparan la unión de la antigua inspiración de los Arianos asiáticos con el método de los Arianos europeos en vista de un acercamiento, del cual nuestro siglo puede ser llamado a recoger sus frutos.

He aquí los Rosa Cruz (18º): médicos, viajeros, naturalistas, filántropos y educadores. Los Caballeros del Águila y del Pelicano, con su ardua concepción, basada en la observación científica de la Naturaleza y en la obra del amor de Jesús, logran encender la esperanza que mantiene prendido al candelabro místico y a la caridad que fecunda todo cuanto existe.

Al Rosa Cruz le sigue el Pontífice, 19º, que abre, con los Maestros de las Leyes simbólicas de vida (20º) y con los Caballeros Noaquitas (21º), la serie de grados filosóficos.

En el 22º grado, se muestra el Hacha Real que depone la espada, para cortar los cedros del Líbano. Con este simbólico instrumento se transmitieron de generación en generación, los Misterios de los Drusos, que los Patriarcas conversaban con los Elohim. Los Jefes y los Príncipes del Tabernáculo, 23º, encuentran el Arca de la Alianza, en la que reposan, las Tablas de la Ley masónica. El Caballero de la Serpiente de Bronce, 25º, aplica a las agitaciones del mundo actúa, la lección remarcada en la leyenda del Éxodo. En el 26º, el Príncipe de Gracia recibe las enseñanzas de aquél que, pudiendo alcanzar el Nirvana, prefirió renacer por amor hacia todas las criaturas.

En el 27º, el Comendador del Templo baja del caballo para socorrer a un infiel herido. En el 28º, el Caballero del Sol se ha iniciado en los misterios del Mithra, en los cuales los misterios de la antigüedad, fundaron la doctrina del Zoroastro. En el 29º, el Caballero de San Andrés de Escocia, se abreva a las revelaciones místicas del que fue el discípulo favorito del Maestro.

Finalmente, en el 30º grado, frente a la Escalera doble de siete escalones, el Caballero Kadosch recibe de los Templarios, la Espada con la cual vencerá a los adversarios de la Libertad. En ella está el camino luminoso, en el que el Águila de dos cabezas guiará a los sucesores, a *Jerusalén Celeste*.

Este Ritual fue tomado integralmente del de Farina, única fuente válida.

Sin embargo, en este grado, en especial, se conservan algunos desarrollos rituales, particularmente en la parte de la iniciación. Quizás no se compara con el tiempo en el que el desarrollo de la vida de los pueblos estaba en constante progreso, puesto que alude al sentido esotérico de las creencias religiosas.

Por ello, a lo largo del tiempo, ciertos conceptos y ciertas fórmulas revocatorias podrían parecer superfluos. Fieles a los símbolos y a la ritualidad de la iniciación, se dejó íntegramente en este Ritual la parte histórica que el celebrante podrá desarrollar con su propia habilidad, teniendo de presente que el contexto se desarrolla en un solo Templo y no en tres, para adaptar sapientemente aquella parte que creemos es más oportuna para la celebración iniciática.

Se agregó el juramento, omitido en los textos, que complementará las obligaciones que el Caballero Kadosch adquiere con este grado, en donde se afrontan los problemas de la vida común, tanto en lo político como en lo social y varias manifestaciones del pensamiento moderno relacionadas con la vida que se desarrolla fuera de los confines de la propia tierra, con las conquistas de la ciencia, del pensamiento, del arte y de la religión.

APERTURA DE LOS TRABAJOS

El Libro de la Ley Sagrada está se encuentra abierto sobre el Altar.

Com. – Eminente Preceptor, ¿estamos al cubierto?

Prec. – Valiente Capitán de Guardias, asegúrese de que el Templo esté al cubierto. *(El Capitán de Guardias prosigue).*

Prec. – Eminente Prior, el Templo está al cubierto.

Prior – Eminentísimo Comendador, el Templo está al cubierto.

Com. – Eminentes Hermanos Prior y Preceptor, ayúdenme a abrir los Trabajos del Areópago de los Grandes Caballeros Elegidos Kadosch.

Prior – Caballeros, el Eminentísimo Comendador está por abrir los Trabajos del Areópago de los Grandes Caballeros Elegidos Kadosch.

Prec. – Caballeros, de pie y al Orden *(prosigue)*.

Com. – Eminentes Hermanos Prior y Preceptor, asegúrense de que los presentes sean Caballeros Kadosch. *(El Prior y el Preceptor recorren sus respectivas Regiones).*

Prior – *(da un golpe con el mango de su espada)*. Eminentísimo Comendador, todos los presentes son Caballeros Kadosch y tienen derecho a sentarse con nosotros.

Com. – Hermanos, siéntense.

Com. – Eminente Hermano Prior, ¿qué edad tiene?

Prior – Algo más de cien años.

Com. - ¿Qué busca?

Prior – La Luz.

Com. - ¿Qué Luz?

Prior – La de la Libertad.

Com. - ¿Qué hora es?

Prior – Comienza la noche.

Com. – Puesto que empieza la noche, Eminentes Hermanos Prior y Preceptor, anuncien que estoy por abrir los trabajos del Areópago de los Caballeros Kadosch.

Prior – Hermanos Caballeros, les anuncio que, puesto que comienza la noche, el Eminentísimo Comendador se dispone a dar inicio a los trabajos del Areópago.

Prec. – Hermanos Caballeros, les anuncio que, puesto que comienza la noche, el Eminentísimo Comendador se dispone a dar inicio a los trabajos del Areópago.

Com. – Todos a mí, Hermanos Caballeros: con la mano derecha sobre nuestra espada, juremos mantener los sagrados principios de nuestra Orden y defenderlos aún si pelagra nuestra vida. (*Todos los Caballeros toman la espada con su mano derecha, la levantan y dicen: ¡Lo JURO!*).

Ad Universi Terrarum Orbis Summi Architecti Gloriam, en nombre y bajo los auspicios del Supremo Consejo del 33º y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en Italia, declaro que los trabajos del Areópago en el Valle del... están abiertos.

A mí, Hermanos, por el signo y por la batería o-o o-o o-o o (*prosigue*)

Hermanos, siéntense. Excelente Secretario, dispóngase a leer la Plancha relativa a la última Tenida (*el Secretario prosigue*). Si no hay nadie que tenga alguna observación por hacer, se entiende que la misma ha sido aprobada.

Valiente Capitán de Guardias, vea si en la sala de pasos perdidos hay visitantes e infórmeme.

Cap. de G. – (*Después de haberse cerciorado*). Eminentísimo Comendador, hay algunos Hermanos, que desean entrar al Templo, para ser iniciados en el 30º grado.

INICIACIÓN

Com. – Venerable Maestro de Ceremonias, vaya al exterior del Consejo y traiga a los Hermanos que solicitan la Iniciación al 30º grado, advirtiéndoles que ya han sido investidos con los grados intermedios y que los consideramos, para esos efectos, Caballeros de San Andrés de Escocia, 29º grado. (*El maestro de ceremonias dirige hasta donde están los Neófitas y trae por vez a una persona, a la que se le hará la Iniciación, a la puerta del templo, sobre la cual deberá golpear como Caballero de San Andrés de Escocia o-o o-o-o o-o-o-o. Los demás, se unen detrás de él y entre ellos, habrá un caballero Kadosch que representa a Squin De Florian, con el collar del 29º. Grado, es*

decir: Banda rojo-azul y joya con una Cruz coronada de San Andrés, sin mandil).

Com. – Eminente Prior, de la orden de mirar quien toca de tal forma.

Prior – Valiente Capitán de Guardias, observe quien toca de tal forma.

Cap. de G. – Eminente Prior, es el Venerable Maestro de Ceremonias que trae a algunos Caballeros de San Andrés de Escocia.

Prior – Eminentísimo Comendador, es el Venerable Maestro de Ceremonias, con algunos Caballeros de San Andrés de Escocia.

Com. – ¡Pregunte cuáles son sus nombres y qué esperan de nosotros!

Prior – Valiente Capitán de Guardias, díganos los nombres de tales Caballeros de San Andrés de Escocia: ¡pregúnteles qué esperan de nosotros!

Cap. de G. – Son los Hermanos... que le piden al Consejo el favor de ser iniciados como Caballeros Kadosch.

Prior – Estos Caballeros se llaman... Son Caballeros de San Andrés de Escocia y piden el favor de ser iniciados como Caballeros Kadosch.

Com. – Hermanos míos, no nos cansaremos jamás de tomar precauciones. Asegurémonos de que sean dignos de entrar a nuestro Areópago. Quiera usted, introducirlos al Templo. *(El Maestro de Ceremonias introduce a los Neófitas y se detiene junto al Trono del Gran Prior y del Gran Preceptor).*

Caballeros de San Andrés de Escocia, debo antes que nada pedirles que prometan, sobre su honor de hombres y de Libres Masones, no revelar a ningún profano ni a ningún Hermano de grado inferior, nada de lo que oigan o vean en el curso de esta ceremonia, sea que sean recibidos como Caballeros Kadosch o que se retiren antes de su investidura. ¿Aceptan tomar tan solemne encargo?

(los Neófitas responden).

Hermanos míos, no dudaré en contarles la historia de la Orden del Templo, tema principal de este grado.

Ustedes saben que en 1118, en Palestina, dos compañeros de armas, Goffredo de Buglione y Hugo de Payens, y el flamante Goffredo de San Omer, hicieron el voto, junto a otros siete Caballeros, de proteger a los peregrinos que visitaban los lugares santos. Habiéndose alojado en una casa en las ruinas del Templo de Salomón, asumieron el título de *Pobres Soldados del Templo*.

Diez años después, se constituyeron definitivamente en una Orden militar y religiosa por un largo tiempo. Pero ni bien había terminado el siglo, poseían ya en Palestina un gran ejército y en Europa, fortalezas y capillas. Me resta

ahora hacerles conocer como se constituyó, en el seno de la Orden, el *Colegio de Kadosch*, al cual aspiran conocer sus secretos.

--- --- --- Primero que nada, piensen que los Caballeros del Templo no recorrieron en vano, cerca de dos siglos, aquél viejo Oriente en donde floreció el árbol de la ciencia del bien y del mal. De su contacto con las Escuelas más cercanas a la cuna de las tradiciones cristianas, perneada ya por la antigua y más avanzada cultura en cuanto a *Gnosis*, aprendieron cosas para garantizar su transmisión, fundando entre ellos el *Colegio de los Kadosch*, que tenía como función darle una interpretación complementaria y definitiva a los símbolos antiguos. Son estas enseñanzas las que precisamos comunicarles.

Reflexionen: sin un gran esfuerzo y sin ese cierto dolor que siente el hombre cuando sacrifica sus creencias familiares para abrazar doctrinas más elevadas, no podrán ser Caballeros Kadosch.

Este sacrificio, si su razón lo exige y su conciencia se presta, ¿estarían dispuestos a cumplirlo?

(los Neófitas responden).

Han hecho ahora una solemne promesa. El ritual de los Kadosch, al que no nos es posible aludir íntegramente por falta de espacio, exige de ustedes que destruyan dos columnas con los símbolos del Poder creador y que luego pisoteen sus ruinas.

Esta prueba no las ahorramos: sin embargo, deben considerar haberla realizado y confirmar su fuerza moral.

¿Hay algo, quizás, que nos impida derruir tales columnas y hollar sus símbolos?

(los Neófitas responden)

Cuando fueron recibidos como Caballeros del Sol, debieron atravesar tales esferas. Aquellas, simbolizan la órbita de siete Planetas, conocidos por los antiguos, que gravitan alrededor del Sol. La Escalera doble de siete escalones, que está frente a ustedes, no une solamente al Cielo y la Tierra, pues parte de la Tierra para regresar a ella.

--- --- --- Los Siete escalones ascendentes recuerdan la jerarquía de la Ciencia que nos hizo conocer el Universo; los siete escalones descendentes, las principales Virtudes, cuya observancia nos pone en condición de contribuir a la felicidad de nuestros semejantes; las dos series, se complementan entre sí y representan: una, la educación de la mente y la otra, la del corazón.

Orador. – Sobre cada montante de la escalera están escritas respectivamente las palabras AHEB-ELOAH, es decir, *Amor de Dios* y AHEB – KEROBO, es decir, *Amor del prójimo*. Dos sentimientos que deben fundirse.

El primer escalón de la serie ascendente porta la palabra *Matemática*, vale decir, el estudio de los fenómenos que son al mismo tiempo los más simples y generosos: aquellos que se refieren a la dimensión (Geometría), al

número (Cálculo) y las fuerzas, tanto las que están en actividad como en reposo (*Mecánica*).

El segundo escalón está consagrado a la *Astronomía*, estudio de los cuerpos celestes, que presupone el conocimiento de la *Matemática*.

El tercero se refiere a la *Física*, estudio de los cuerpos y de sus propiedades, haciendo abstracción de sus afinidades químicas y orgánicas.

El cuarto se refiere a la *química*, estudio de las combinaciones y de las decomposiciones que genera la energía de los átomos.

El quinto se consagra a la *Fisiología*, que comprende el estudio de la materia viviente, clasificada en el reino vegetal (*Botánica*), animal (*Zoología*) y humano (*Biología*).

El sexto se refiere a la *Psicología*, que se basa tanto en el estudio objetivo de los cuerpos vivos y de sus manifestaciones psíquicas, como de la observación interna de los fenómenos intelectuales, emotivos y volitivos.

Por último, el séptimo que se refiere a la *Sociología*, es decir, a la más compleja de todas las ciencias, que estudia las leyes según las cuales la Sociedad nace y evoluciona. Comprende la metafísica de las costumbres, la cultura del sentimiento y la obra de la Libre Masonería.

Entre estos ramos, uno de los más importantes, por el cual cualquiera puede subir incluso hasta un octavo escalón es el de la *Cosmo-sociología*, es decir, la ciencia de las religiones, que abraza no solo el estudio de las asociaciones que constituyen los hombres con un fin religioso, sino el estudio de las relaciones entre habitantes, reales e irreales, en el Universo, como el conjunto de seres en la síntesis de los mundos y las relaciones entre el Hombre y la Naturaleza con el Gran Arquitecto del Universo.

Sin embargo, aún poseyendo tales conocimientos, todavía estarían incompletos, a menos que obtengan paralelamente la Virtud, que es el respeto a ustedes mismos y Caridad, que es el Amor hacia el prójimo.

En la otra parte de la Escalera, encuentran sobre cada escalón una palabra que les recordará por siempre aquellos dones indispensables para merecer el título de *Kadosch*, vale decir, de Santo, de Puro: *Sinceridad, Paciencia, Coraje, Prudencia, Justicia, Tolerancia y Devoción*.

Com. – Aún no les hemos explicado la escala de todos los conocimientos que se pueden adquirir a través de la observación. Les hemos enseñado las virtudes indispensables para el hombre honesto, que forman por sí solas al Adepto. Sin embargo, aún no conocen la última palabra acerca del Universo.

Tal palabra, es decir, la Ciencia positiva, que no se eleva por encima del relativo y del temporáneo, solo se pueda dar parcialmente; puesto que como tal

ciencia ha pasado todos los fenómenos a la energía misma, no puede sino representar un factor desconocido por medio de una imagen hallada en nuestra propia conciencia en el sentimiento subjetivo del esfuerzo muscular. ¿Qué realidad se esconde detrás de ese símbolo?

--- --- --- Es el Absoluto. Pero su inaccesibilidad es tan cierta como su realidad y con ese doble carácter, constituye en nuestra concepción, según la palabra de un gran filósofo positivista *un Océano para el cual no tenemos ni barca, ni vela, pero del cual tenemos una clara visión que es saludable sino formidable.*

Allá donde la ciencia se detiene, las religiones se ofrecen para guiarlos por lo *no conocible*. La Libre Masonería, por un lado, les ha hecho subir la jerarquía de sus grados con la promesa, renovada y ausente cada vez, de darles a conocer el secreto del Verbo.

Ustedes han sido conducidos para edificar el Templo que simbólicamente ahora han destruido.

Luego entonces, sépanlo bien, lo que han destruido no es la religión, ni la Libre Masonería o siquiera los ingenuos o ingeniosos símbolos con los cuales la humanidad ha incorporado en diversos lugares durante milenios, las más altas aspiraciones de su imaginación y de su corazón.

Sobre tales ruinas, ya pueden llevar a cabo la obra del Caballero Kadosch, trabajando para la edificación de un Templo que no depende ni de Piedra ni de cemento, pues es el Templo de la Idea.

En el fondo del Templo, detrás de la Escalera de los conocimientos, divisarán una luz misteriosa que no revela más que sus propios rayos. Probablemente, aquella luz es la mejor señal de que existe una Realidad Absoluta, cuya existencia es proclamada por nuestra lógica, cuando, a través del Pensamiento se suprimen todos los límites de duración y de espacio. Ella representa una imagen que puede ser aceptada igualmente por la religión y la ciencia.

--- --- --- Como tal Realidad no es reconocible, nosotros podemos al menos definir su modo de acción en el tiempo y en el espacio; lo que nosotros llamamos *Logos*, es aquello que en el lenguaje simbólico de la filosofía contemporánea es llamado *Energía*. También somos impotentes para descubrir la naturaleza íntima de este primer factor; sin embargo, hay algo que es más importante para nosotros: la posibilidad de establecer que la *Energía* obra según leyes fijas, accesibles a nuestro intelecto.

Nosotros la simbolizamos con una corona luminosa, como aquella gloria del Astro invisible que ilumina a los astrónomos en los eclipses totales de Sol.

La Energía, al condensarse en el éter, a través de una serie de pruebas que la ciencia ya ha revelado en su mayoría, creó el átomo, que se manifiesta bajo el doble carácter de fuerza condensada y fuerza viva. La primera se

transforma en un punto de resistencia en el espacio que es la materia; la segunda, se revela por sus modos de actividad, transmutables los unos a los otros, y que nosotros llamamos movimiento, calor, luz, electricidad, voluntad; es la *Fuerza* en sus múltiples e incompletamente conocidas manifestaciones.

Tal átomo lo representábamos con una de las imágenes que con mucha frecuencia han servido para evidenciar la unión de dos principios primordiales, y por ende, divididos en nuestro Templo mediante dos colores diferentes: el rojo, que representa la *Materia* o la *Energía condensada*; y el azul, que evoca Fuerza, propiamente dicha o *Energía activa*.

La circunferencia del círculo está formada por una cuerda de dos colores: un viejo símbolo de la alianza masónica, utilizado aquí para simbolizar la íntima combinación de dos elementos creados por el misterioso Generador.

Envolviéndose sobre sí misma hasta el punto en el que cesa su continuación, esta cuerda constituye la serpiente gnóstica, en cuyas espirales están contenidos los cinco ciclos, en los cuales subsigue la evolución progresiva del Universo accesible a nuestros sentidos.

--- --- --- 1° --- Primeramente el ciclo de la *gravitación*, en el cual predominan las fuerzas que desde la turbulencia cósmica han hecho salir nebulosas, estrellas, soles, planetas (y sus satélites), asteroides, cometas y miles de millones de astros que siguen su órbita en el infinito de los cielos.

2° - El ciclo de la *cristalización*, en el cual con la ayuda de fuerzas físicas y químicas, innumerables moléculas se agrupan y se orientan sobre un plano que pronostica el aparecer de la Vida.

3° - El ciclo de la *vida*, nueva forma de actividad que tiende a expandirse hacia todas las direcciones, haciendo de la misma expansión, la ley suprema de los seres vivientes.

4° - El ciclo de la *conciencia*, en el cual el ser, distinguiéndose del medio ambiente, se posesiona de sí mismo y, por medio de tal conquista, prelude a lo de la Naturaleza.

5° - El ciclo del *deber*, en el que el hombre, habiendo adquirido una exacta noción de las relaciones con sus semejantes y con el Universo, hace voluntariamente de las mismas, el fin necesario de sus destinos. Es en este ciclo que se ubica la Libre Masonería.

Por ende, la energía, por medio de la cual se revela la Realidad que sirve de base para el Universo, aparece tanto en el mundo moral como en el físico, como un Poder eterno que trabaja para la armonía.

Orador. – Varias religiones de las cuales la Masonería Escocesa se ha alimentado e informado respecto a sus símbolos, nos han enseñado la Ley del Deber. Pero, aunque bien nos han aconsejado hacer el bien, no es solamente obedecer a un orden divino, sino, asegurar su salvación personal.

Nosotros, en el último grado de la revelación inicial, les decimos que, en el cumplimiento del bien, ustedes deben abstenerse tanto de sus póstumas preocupaciones como de sus intereses terrenales. *El imperativo categórico es absoluto o no lo es.*

--- --- --- Deben hacer su *deber* porque es su *deber*: esta es la última palabra de la Libre Masonería. He ahí la razón de ser del espíritu caballeresco en su más noble concepto, puesto que es un grado caballeresco que se encuentra en la sumidad de la Iniciación masónica.

Otro corolario de nuestra Doctrina es aquél que, si los sistemas metafísicos y religiosos no son más que esfuerzos imperfectos para alcanzar la libertad absoluta, ninguno de los mismos podrá decirse que posee una Verdad completa y definitiva; todos tienen igual derecho de aplicar la fórmula que más les plazca, y cada hombre, individualmente, puede darle a los símbolos el significado que le parezca. El más grande bien que le fue entregado al hombre es el libre albedrío. Tal bien, el más precioso entre todos, no lo queremos solamente para nosotros, pues queremos concederlo a todos los demás, pero sobre todo, procuramos protegerlo y defenderlo en las luchas que se le puedan presentar, incluso se trata de nuestros propios amigos.

Squin. – (*se separa del grupo de Neófitas*). La Iglesia está por encima del libre albedrío.

Com. – ¡El libre albedrío está por encima de la iglesia!

Squin. - ¡Blasfemia y profanación!

Todos – (*agitando sus espadas*). ¡Traición! ¡A Muerte! ¡A Muerte!

Com. - ¡Que no se le quite ni un pelo! Cualquiera que haya sido su intención para presentarse aquí con nosotros, Squin de Florian, tiene el derecho de no compartir nuestras convicciones.

Prior – Eminentísimo Comendador, usted oyó el grito que se le escapó. Del insulto a la delación el camino es breve. El rey mira nuestras pertenencias, el papa teme nuestra independencia; una palabra a la oreja de nuestros enemigos será para ellos el pretexto que buscan y para nosotros, el destierro y el martirio.

Com. – Hay que respetar los principios que hemos siempre proclamado. Squin de Florian, ha podido en buena fe engañarse sobre el valor de nuestros Misterios. El ha hasta ahora prestado el juramento, junto a sus Compañeros, de mantener el silencio en todo lo que haya podido ver y oír aquí dentro; no tenemos el derecho de poner en duda su palabra de Caballero.

Prior – Colocar por encima del libre albedrío las imposiciones de la Iglesia no significa estar listo para cometer las peores traiciones, si Roma ordenó el perjurio.

Todos - ¡A muerte! ¡A muerte!

Com. – No tenemos el derecho de sacrificar a costas de nuestra seguridad la vida de un hombre que ha venido espontáneamente; todo lo que podemos hacer es dejarle a Squin de Florian, por su honor y conciencia, su destino, recordándole una vez más la santidad de su juramento. Los nombres de los perjuros y de los traidores estarán malditos por toda la eternidad.

Todos. - ¡Que así sea! (*El Maestro de Ceremonias hace salir a Squin de Florian*).

Com. – (*a los Neófitas*). ¿Oyeron lo que se dijo? ¿Están dispuestos a asumir toda la responsabilidad que están por contraer?

(Los neófitas responden)

Están aún a tiempo de retirarse si acaso no desean contraer nuevos y mayores deberes. Pero como ahora, asumiendo la obligación de luchar por la libertad, se expondrán a violentas u ocultas persecuciones, que intentarán atacar sus bienes, su persona, su honor y su familia. ¿Persisten pues aún?

(Los neófitas responden)

--- --- --- Vayan entonces a portar los símbolos de los Caballeros Kadosch (*el Maestro de Ceremonias lleva a los Neófitas a la Sala de los Pasos Perdidos y hace que cada uno de ellos se ciña la capa. Simultáneamente, se prepara en el Templo, bajo un velo negro, tres cráneos, o bien, el busto de Jacques de Molay.*

La oscuridad reina en el Templo. La ventana está protegida por un paño que evita mirar sobre el recinto.

El Maestro de Ceremonias golpea la puerta del Templo en grado de Kadosch o-o o-o o-o o). ¿Quién viene a interrumpir nuestros trabajos?

Cap. de G. – (*abre la puerta y se cerciora*). Son unos Caballeros del Templo que piden unirse a la defensa del Derecho y de la Libertad.

Com. – Que les sea concedida la entrada al Templo. (*entran acompañados por el Maestro de Ceremonias*).

No se maravillen al vernos en el dolor y en luto. Un gran delito jurídico ha sido perpetuado; un traidor nos ha vendido. Encontramos a nuestro Guía bajo el rostro de un Caballero, a nuestro Héroe bajo la corona de un rey y a nuestro Pilato, bajo la tiara de un papa.

El 13 de octubre de 1307, los Templarios de Francia fueron arrestados por denuncia de Squin de Florian y por orden de un soberano que anhelaba sus bienes, despojándolos de sus posesiones, encerrándolos en prisión y sometiéndolos a tortura. Veinticinco de los nuestros perecieron con las torturas y sesenta y ocho fueron quemados en la hoguera,

Clemente V, cómplice de Felipe el Hermoso, extendió tales medidas a toda la Cristiandad e ilegalmente pronunció, con autoridad, la supresión de la

Orden. En tanto, nuestro Gran Maestro Jacobo de Molay fue condenado al último suplicio por haberse retractado de las confesiones que declaró gracias al fraude y la tortura.

(Suena una campana muy fuerte fuera del Templo. El Comendador se dirige a la ventana y abre la cortina.

Un Herald – *(gritando desde afuera)*. ¡Oigan, oigan, buena gente! De parte de nuestro Temidísimo Señor Felipe, rey de Francia por la gracia de Dios, les comunico que Jacobo de Molay, Gran Maestro de la ex Orden del Templo y Goffredo de Charney, Preceptor de dicha Orden en Normandía, serán quemados en la hoguera, en horas de la tarde, como herejes impenitentes e indignos. Su memoria será maldita y sus cenizas serán esparcidas al viento.

Com. – De pie y al orden. Hermanos, un Justo va a la muerte.

Una voz que viene de afuera – En el momento de perecer en las llamas, yo te cito Papa Clemente a los cuarenta días, y a ti, Felipe dentro de un año, a comparecer ante el Tribunal del Gran Juez de todos nosotros. Ten misericordia de mi, Señor y haz justicia. *(La campana cesa)*.

Com. – La citación produjo su efecto. Felipe y Clemente respondieron por sus delitos en el tiempo fijado por su víctima. Pero la profecía no acaba ahí; a los tres que llevaron a la ruina a nuestra Orden, he aquí, lo que les deparó.

Com. – *(baja del Trono y revela los tres cráneos)*. La tumba de Clemente V fue violada en 1577 por los Calvinistas y la de Felipe el Hermoso, en 1793, por los Jacobinos; sus restos se quemaron y arrojaron en la calle, mientras que Jacobo de Molay rehabilitado en la posteridad, recibió homenajes por el heroísmo que demostró frente a su muerte.

(El Maestro de Ceremonias revela el busto de De Molay, coronado con palmas: la luz regresa en el Templo. El Comendador regresa al Trono).

Caballeros, siéntense. *(dirigiéndose a los Neófitas)*. Como pueden constatar nuestra situación ha cambiado mucho. Perdimos nuestras riquezas y nuestros honores; no estamos en lucha abierta contra los teócratas y los déspotas de todo el mundo; los peligros que temíamos se volvieron realidad. Por tercera vez les digo: ¿Persisten en compartir nuestra suerte en la buena y en la mala fortuna? *(Los neófitas responden)*.

Orador – La Orden no fue destruida en su totalidad, como esperaban sus persecutores. Algunos Caballeros decidieron refugiarse en Portugal, en donde, bajo la protección del rey Dionices, fundaron la Orden de Cristo. Sin embargo, parece que allí, con el transcurso de los siglos, la Doctrina secreta de los Templarios cesó y se sacrificó en el deseo de desarmar la hostilidad de la Iglesia romana. Por otra parte, Escocia le dio asilo a sus proscritos que fundaron allí la Orden de San Andrés de Escocia.

Poniendo el grado de Caballero Kadosch después del de Caballero de San Andrés, los organizadores del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, admitieron implícitamente que representa un paso adelante en el conocimiento de la Verdad. No guarda relación únicamente con la reorganización de la Orden proscrita, sino con el deseo de venganza en contra de sus persecutores.

Com. – Seguidores de los Templarios del XIV siglo, no cesamos de acometer su venganza. ¿Están dispuestos a secundarnos en tal obra?

(Los Neófitas responden).

Sepan, sin embargo, que tal venganza no implica tomar vanas represalias. Queremos vengar a Jacques de Molay y a sus compañeros de martirio, combatiendo sin tregua los abusos de los que fueron víctimas; luchando sin descanso contra el despotismo religioso o político, sea que venga de arriba o de abajo, sea que se encarne en un papa o en un monarca, en un príncipe o en un político, en aristocracia o en una democracia que desconozca los derechos del individuo porque tiene el número y la fuerza.

--- --- --- Es esta la venganza que cayó sobre Clemente V, no solo el día en que sus restos fueron quemados por los Calvinistas de Provenza, sino el día en que Lutero unió a media Europa en contra del papado, en nombre de la libertad de conciencia. La venganza que cayó contra Felipe el Hermoso no fue solo el día en que sus restos fueron lanzados sobre el empedrado de S. Dionices por una multitud delirante, o el día en que su último descendiente investido con el poder absoluto, salía del Templo, convertido en prisión del Estado, para subir el patíbulo, sino el día en que la Constituyente francesa proclamó frente al Trono, los derechos del hombre y del ciudadano.

Nuestra Obra está lejos de haberse realizado. Pero la Libertad se volvió un derecho moderno y soportó más peligros que los que ahora corre. Su principio mismo se puso de nuevo en discusión; no es solamente por su reacción religiosa o política que se esfuerza en recuperar el terreno perdido; son cortejadores del pueblo soberano – multitud que siempre es opacada– que se ponen a su alrededor para persuadirlo de que la felicidad está en la subyugación del individuo a la colectividad. Son partisanos del libre albedrío que, infieles a su ideal, sueñan con tomar las armas del despotismo para arrasarlo con sus adversarios.

Son las naciones que, siendo dueñas de sus destinos, continúan degollándose en nombre del derecho del más fuerte. Son los capitalistas más feroces, las huelgas violentas, los atentados contra la libertad laboral, la alineación del espíritu a un ente o secta, los antagonismos de clase o de raza que amenazan con transformar en un verdadero infierno nuestro siglo. Estos son los adversarios que deben aprender a combatir con nosotros.

Hermano Orador, enséñeles a los Neófitas el juramento de los Caballeros Kadosch.

Orador – “Bajo los auspicios del Supremo Consejo del 33: y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en Italia con plena y profunda fe en Dios,

Gran Artífice y Regidor del Universo, en presencia de los Ilustres Caballeros Kadosch, sin reserva ni sub-intención, solemnemente:

“JURO dedicar todas mis fuerzas y mi intelecto a la Gran Obra tendiente al bien y al progreso civil material y moral de mi pueblo y los pueblos en general, y a la hermandad humana sin distinción de Patria, raza o religión, siempre que no sea pagana.

“JURO que en el desarrollo de mi acción, que debe unir y no dividir a los hombres y mucho menos a los hermanos, no pasaré por alto los principios de tolerancia y de comprensión que caracterizan nuestro Rito.

“JURO considerar como hermanos a los oprimidos y a los enemigos de todos los opresores y consiguientemente:

“JURO rechazar cualquier tiranía sea que venga de arriba o de abajo y de combatir siempre por la libertad de los hombres y de los pueblos.

“JURO fidelidad y obediencia al Soberano Gran Comendador”.

Com. – He aquí el resto de su juramento (*a los Neófitas*).

“Confirmando todos los juramentos que he hecho hasta ahora del Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y juro solemnemente obedecer los Estatutos y Reglamentos del Rito; aquellos serán mi regla y mi Ley.

(*Señalando el cráneo con la corona real*).

“Bajo ningún pretexto haré algún compromiso con un gobierno cuyo despotismo no reconozca los Derechos de los individuos”.

--- --- --- (*Señalando el cráneo con la tiara*).

“Bajo ningún pretexto, haré un compromiso con un poder espiritual que encadene la Conciencia y el Pensamiento, y que impute como delito la duda sincera y el credo honesto”.

(*Señalando el tercer cráneo*).

“Bajo ningún pretexto, traicionaré por un interés personal o por uno de clase o partido, el derecho común y la libertad de todos”.

(*Señalando el busto de De Molay*).

“Bajo ningún pretexto, dudaré en proteger al débil y al inocente, y considerar como Hermanos a los oprimidos y como enemigos a sus opresores”.

“Juro no hacer parte de ninguna Sociedad, tanto civil como religiosa, que se oponga a la Libre Masonería”.

--- --- ---
Caballeros, de pie y al orden (*baja del Trono y dirige su espada hacia los Neófitas, preguntándole individualmente a cada uno*): ¿Presta usted, Hermano... tal juramento? (*Cada neófito responde: LO JURO; pone la hoja de su espada sobre el hombro de cada uno, les besa la frente, regresa al Trono y pronuncia la siguiente fórmula*):

Ad Universi Terrarum Orbis Summi Architecti Gloriam, bajo los auspicios y por delegación del Supremo Consejo de Italia, lo recibo Gran Caballero Kadosch Elegido, Caballero del Águila Blanca y Negra, y le confiero todos los derechos y prerrogativas atinentes a tal grado.

(Le entrega una espada a cada uno de los Neófitas).

Tomen esta espada que completa su divisa; no la usarán más que en la necesidad y no la envainarán hasta tanto no se haya hecho justicia.

--- --- --- Nuestras armas no son el puñal del sicario, la cuchilla del carnicero o el estilete del calumniador; son la pluma y la palabra, la influencia que cada uno pueda ejercitar sobre sí, el ejemplo del respeto por la libertad ajena, la mano misma del que está oprimido en su conciencia o privado de sus derechos. ¡Recuérdense siempre!

Caballeros, siéntense.

Debo comunicarles ahora la palabra, los signos y los tocamientos con los cuales los Caballeros Kadosch se reconocen entre sí (*comunica a los Neófitas el orden, la señal de reconocimiento, la batería, los pasos, la edad, etc.*)

Venerable Maestro de Ceremonias, lleve a los Neófitas ante el Eminentísimo Prior y luego ante el Preceptor a fin de que éstos se aseguren de que los Nuevos Caballeros conocen perfectamente las palabras, los signos y los tocamientos. (*El Maestro de Ceremonias prosigue*).

Prior – La comunicación ha terminado, Eminentísimo Comendador.

Com. – Eminentísimo Prior y Preceptor, inviten a los miembros de este Areópago a reconocer como Caballeros Kadosch a los Hermanos... Invite a los Caballeros presentes a aplaudir esta investidura.

Prior – Hermanos Caballeros Kadosch de mi Religión, el Eminentísimo Comendador los invita a reconocer como Caballeros Kadosch a los nuevos Hermanos... y a aplaudir esta investidura.

Com. – A mí Hermanos Caballeros Kadosch, de pie y por la batería de aplauso o-o o-o o-o o.

(*prosigue*) Hermanos siéntense. Los nuevos Caballeros Kadosch pueden ubicarse en las Regiones; si alguno de los mismos desea pedir la palabra, le será acordada (*continúa*). Hermano Orador, le doy la palabra (*después de haber culminado lo anterior*). La ceremonia ha terminado; concedo a los

Hermanos unos minutos de reposo (*mientras se procede a preparar la clausura*).

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

Com. – Eminentes Hermanos Prior y Preceptor, anuncienle a los Hermanos que decoran sus Regiones que, si alguien tiene alguna propuesta que sirva para el interés del Rito en general o del Areópago en particular, está autorizado para hacerlo.

Prior – Caballeros de mi Región, el Eminentísimo Comendador los autoriza a presentar propuestas que crean oportunas en el interés del Rito en general o del Areópago en particular.

Prec. – Caballeros de mi Región, el Eminentísimo Comendador los autoriza a presentar propuestas que crean oportunas en el interés del Rito en general o del Areópago en particular.

(Si un Caballero pide la palabra, le será concedida. Cuando la discusión haya terminado, dirá): El silencio reina sobre las dos Regiones.

Com. – Venerable Maestro de Ceremonias, haga circular el Tronco de la Beneficencia y el de propuestas. *(Después de comunicar el resultado de los dos Troncos):* Eminente Prior, ¿qué hora es?

Prior – La noche está por terminar, el Aurora avanza y los rayos solares alcanzarán pronto la cima de los montes.

Com. - ¿A qué hora los Hermanos Caballeros Kadosch acostumbran cerrar sus Trabajos?

Prior – A comienzos del día, Eminentísimo Comendador.

Com. - ¿Por qué a comienzos del día?

Prior – Para alejar a los malvados de sus proyectos.

Com. - ¿Cuáles son tales proyectos?

Prior – Resistir a la opresión y a la impostura con la palabra, con la pluma y con la espada; socorrer al pueblo contra sus tiranos temporales y espirituales.

Com. – Eminente Preceptor, ¿qué virtudes debemos ejercitar para alcanzar tal propósito?

Prec. – Trabajo, Paciencia y Coraje.

Com. – o-o.

Prior – o-o

Prec. – o-o

Com. – o. A mí, Oficiales y Caballeros, de pie y al orden, por el signo y la batería. (*Todos prosiguen*).

En nombre y bajo los auspicios del Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, en virtud de los poderes a mí conferidos como Comendador de este Areópago de Caballeros Kadosch, declaro los Trabajos cerrados.

Retirémonos en paz, pero antes de separarnos asegúrenme que nunca revelarán nada de los Trabajos realizados (*se pone frente al Trono, toma su espada por la hoja y presenta la empuñadura. Los Caballeros extienden la mano derecha hacia la empuñadura diciendo juntos: LO JURO*).

CATEQUISMO

(*como diálogo*)

P. Puesto que fue recibido Caballero de la Luz, ¿bajo qué forma apareció el Poder creador y conservador del mundo?

R. Bajo la forma del Sol, fuente de calor, de luz y de vida.

P. ¿Es esa su última revelación?

R. No, porque aprendí que el Sol mismo es, a su vez, tributario de una luz misteriosa.

P. ¿Tal luz es el centro del Universo?

R. El infinito no puede tener un centro.

P. ¿Cómo descubrió entonces el Poder supremo?

R. Consulté el Evangelio. Subí la Escalera de las siete ciencias y virtudes.

P. ¿Qué encontró allí?

R. Unas tinieblas atravesadas por un anillo de estrellas.

P. ¿Y sobre las tinieblas?

R. Vi los fenómenos de la Tierra y del Cielo organizarse en cuadros de evolución, como una armada lista para marchar a la conquista de una ciudad ideal.

P. ¿Y además de tales fenómenos?

R. Pude concebir las entidades a las que el lenguaje humano les ha dado los nombres de átomo y de fuerza, materia y espíritu.

P. ¿Y además de aquellas entidades?

R. Vi vibraciones de una Energía incesante e infinita que se agitaban en la inmensidad etérea.

P. ¿Y además de tal energía?

R. Concebí una Realidad suprema que no es ni materia ni espíritu, pero de la cual provienen ambos.

P. Deme su nombre.

R. El Ser supremo es inefable.

P. Descríbame su naturaleza.

R. El Ser supremo no es definible.

P. Dígame al menos como se manifiesta.

R. Por medio de la Ley, tanto en el mundo moral como en el físico.

P. ¿Me podría decir la última palabra de la Libre Masonería?

R. Colaborar en la fundación de lo que los Profetas llamaban el Reino de Dios.

P. ¿Cuál es ese Reino?

R. El Reino de la Justicia, libremente aceptado, revelación de la Razón y vivencia del Amor.

P. ¿Podemos ayudar en tal advenimiento?

R. Sí, si sabemos realizarlo y llevarlo a cabo en nuestros alrededores.

P. ¿Qué encargo particular han asumido los Caballeros Kadosch en esta Obra sublime?

R. Combatir por la Libertad, sin la cual la orden sería esclava, y, sobre todo, por la Libertad de Conciencia.

P. ¿Por qué tal predilección?

R. La libertad de conciencia no es solamente el derecho natural que resulta del libre albedrío, sino una consecuencia lógica y necesaria en la impotencia que tenemos al representar al Absoluto, con nuestros inadecuados e imperfectos símbolos.

P. ¿De dónde trajeron sus doctrinas los Caballeros Kadosch?

R. De Oriente, en donde había una versión exacta de la *Buena Nueva*, si queremos prestar fe a la tradición de nuestra Orden.

P. ¿En dónde se constituyó, en principio, el *Colegio de los Caballeros Kadosch*?

R. En el seno de la Orden del Templo.

P. ¿Qué le sucedió a tal Colegio después de la supresión de la Orden?
R. Fue reconstituido entre los Templarios proscritos que se refugiaron y luego encontró refugio en el seno de la Libre Masonería.

P. ¿Cuál es su propósito?
R. Trabajar por la reconstrucción del tercer Templo y vengar el sufrimiento de los martirios.

P. ¿De qué manera los Caballeros Kadosch intentan llevar a cabo este doble asunto?

R. Combatiendo de cualquier forma y en cada ocasión contra el despotismo de los gobernantes y el del clero. Por ende, en caso de que un derecho esté en detrimento del de los que atentan contra el derecho mismo, el Kadosch deberá sublevarse para defenderlo. Tal es el Deber supremo del Caballero moderno y del perfecto Libre Masón.

Com. – Tal es nuestro Deber.

Todos – Lo observaremos.

TÍTULOS

Los Dignatarios del grado son:

El Comendador (o Gran Maestro), llamado Eminentísimo;
El Prior, llamado Eminente;
El Secretario General llamado Excelente;
El Orador llamado Excelente;
El Tesorero llamado Excelente;
El Maestro de Ceremonias llamado Venerable;
El Capitán de Guardias llamado Valiente;
El Porta Estandarte llamado Ilustre.

Toman lugar:

Al Noroeste o al Oriente, el Gran Maestro.
A la derecha del Gran Maestro, el prior.
A la izquierda, el Preceptor;
A Mediodía el Orador;
El Secretario y el Tesorero, al igual que en las otras reuniones.

El Maestro de Ceremonias, junto al Hermano Prior.

INSTRUCCIONES

ORDEN – Mano derecha sobre el corazón e izquierda sobre el mango de la espada (Antiguas costumbres rituales dicen que es lo contrario: “mano izquierda sobre el corazón y mano derecha sobre la espada”), que es lo que se ha practicado hasta el día de hoy. Y parece lógico, porque cuando en cierto momento de la iniciación el Comendador ordena “mano derecha sobre la espada”, se sabe que el gesto propio de la Orden es tomar la espada, que con la mano izquierda sería quizás imposible).

SIGNO – Mano derecha abierta sobre el corazón y luego sobre la pierna derecha, doblando la rodilla.

MARCHA – Tres pasos vertiginosos con las palmas de la mano entrecruzadas sobre la cabeza.

BATERÍA – (2 + 2 + 2 + 1) o-o o-o o-o o.

PALABRA DE PASO – ELIM BEGOHAL-KOL; PARAS-KOL.

La primera palabra, que quiere decir: *Lugar de reposo*, indica aquel lugar en el que acamparon los israelitas que partieron hacia el Mar Rojo: “Luego llegaron a Elim, en donde habían doce fuentes de agua y setenta palmas; y se colocaron junto a las aguas (BIBLIA, *Éxodo*, 15, 27). La segunda palabra es idéntica a la palabra de paso del noveno grado y quiere decir: *En la abominación de todos*.

La última palabra, significa en hebreo: *Todo está explicado*. Como José cuando le explicaba los sueños al Faraón o Daniel a Nebucadnazar y a su hijo Belsasar, proclamaron que la virtud de interpretar las cosas arcanas es un don de Dios: “José le respondió al Faraón, diciendo: No soy yo; sino Dios quien le dará al Faraón una respuesta favorable (BIBLIA, *Génesis*, 41,6).

PALABRA SAGRADA – BEALIM ADONAI.

Es una frase incompleta, que en lengua hebrea significa: *Entre los fuertes, oh Señor: “Quién es igual a Ti entre los fuertes, oh Señor?”* (BIBLIA, *Éxodo*, 15, 11).

